

Prefacio

Benito Sierra Rosas, el piréri de Charapan, acompañado en la guitarra por su sobrino Cirilo Sierra, honra la serie discográfica del INAH, Testimonio Musical de México, con un legado cultural del Purépecho.

Tatá Benito, con la voz cargada de tiempo, nos muestra la fortuna de su memoria fresca y vital, de esas maneras que aprendió desde niño para usar las palabras de su tierra purépecha, de acomodar los tonos, los ritmos, de convertir en canto los paisajes. Son muchas las canciones que ha compuesto, no sabe cuántas. Él las recuerda momentos antes de entonarlas; le basta una palabra, el día de una fiesta, los ojos de una muchacha o la nota de la guitarra, y es entonces cuando, entre rasgueo y acorde, se produce la canción: la pirecua, hecha de andanzas y memoria.